

## La Ilustración en los libros de texto: *La belleza de la infancia*

*Julia Rodríguez Morales*

La ilustración siempre ha sido un medio de transmisión de conocimientos, tanto para niños como para adultos. Con el paso del tiempo, este uso medio ha pasado a usarse sobretodo en la educación de los niños. En la actualidad vemos que los libros de textos (sobretudo aquellos dedicados a los niveles de primaria) muestran en sus páginas dibujos que ilustran los conocimientos. Dejemos a un lado la polémica actual sobre libro de texto sí, libro de texto no. Como futura educadora pero también como actual ilustradora me siento dividida ante esta cuestión y prefiero dejar al margen la discusión pedagógica y centrarme en la cuestión del dibujo como herramienta complementaria y transversal dentro de las materias troncales que se estudian en los colegios (Lengua, Matemáticas, Historia, Inglés, Tecnología, etc)

Como todo en este mundo la ilustración dedicada a libro de texto tiene ciertas reglas, algunas tratan el tema de la forma y otras el contenido. Formalmente la regla es sencilla: el dibujo no debe ser demasiado complejo o detallista. Esto responde a tres motivos, el primero los tiempos de entrega. Un ilustrador que se dedique a este campo puede llegar a hacer más de 200 ilustraciones para un libro de texto y los plazos de entrega no suelen ser de demasiado largos. Segundo, la edad a la que van dirigidos; los dibujos pueden ganar en complejidad según sube la dicha edad pero de todas maneras suelen conservar su carácter sencillo. Esto lleva a la tercera cuestión: claridad. Los dibujos que acompañan deben ser fáciles de descifrar, llevar directamente al contenido al que acompañan puesto que sirven para ejemplificar o clarificar ese conocimiento. En cuestiones de contenido, creo que es fácil imaginarse por dónde van los tiros. Es importante mostrar multiculturalidad, niños y niñas juntos, romper roles de género, nuevos tipos de familia (aunque eso depende del corte de la editorial, yo personalmente, no trabajaría para una que sancionara parejas LGTB) e inclusión de niños con necesidades especiales.

¿Qué hace que me encanten estas formas de ilustración? Precisamente la última cuestión que mencioné. Los niños sienten atracción hacia los dibujos, unas buenas ilustraciones transmiten y pueden conseguir que los niños se vean reflejados. Tengo en mi cabeza el recuerdo de los personajes que guiaban mis libros de inglés. Me acompañaron durante quinto y sexto. Me encantan las ilustraciones, cómo a través de sus vidas se iban desarrollando los temas. Las ilustraciones son un reflejo, y pueden dar una versión mejorada de la realidad. Adoro la oportunidad que me dan de reflejar la infancia que es, desde mi segundo año de carrera en Bellas Artes, mi objeto favorito de estudio; aquel con el que me siento en total sintonía.



*“Las cuatro estaciones: Primavera”*

*“Escenas: el día de los deportes”*



Y es que, para mí, compartir lo que significa ser niño se ha convertido en una meta esencial en mis trabajos. Tengo el recuerdo idealizado de una infancia dulce, cálida, llena de tonos naranjas y una luz suave y matizada. Me siento sin lugar a dudas mucho más cerca de la niña que fui que de la adolescente que era hace no tanto tiempo. Todos mis trabajos tienen relación con la infancia, desde mis proyectos de cómics, a mis cuentos pop-up y por supuesto mis álbumes ilustrados. Con la ilustración para libro de texto encontré una nueva herramienta para llegar a los niños, de hecho

sea seguramente aquella con la que a más pueda alcanzar. Es un medio que no coarta para nada la mi gusto por la narratividad, a usar unos personajes con los que contar una historia mientras ilustran los conocimientos. He creado un set bastante completo y variado de quince niños, que juegan y se relacionan. El hilo conductor de esa clase son tres niños, a los cuales no he bautizado, pero que son los que se repiten a lo largo de cada ilustración y que sin duda serán capaces de identificar en las ilustraciones que acompañan a este artículo.

Con sus comportamientos y juegos quiero mostrar inclusividad, mostrar que ni uno sólo de los niños es igual a otro, pero sin remarcarlo, sin apuntar con el dedo quien es distinto. Es más que obvio que los niños nacen sin prejuicios y somos los adultos los que se los vamos inoculando a medida que crecen. En mis historias me niego a remarcar lo diferente para luego decir que se debe tratar normal, ¿no sería mucho más sencillo tratar las deferencias como la normalidad? Creo que es esencial para la inclusión mantener la naturalidad, y eso no se consigue haciendo notar que algo es diferente. Para un niño pequeño todo es nuevo, casi todo es diferente y les encantan las cosas distintas. En general tienen mucha mejor tendencia a aceptar cambios que los adultos. ¿No sería estupendo tratar de conservar eso? Es mi obsesión con mis dibujos, la naturalidad y que transmitan calidez, alegría, que lo están pasando bien todos juntos, que son niños y se divierten sin que nada más importe. Es sin duda una tarea difícil. Igual que lo fue tratar de simplificar mi dibujo para que encajara con los aspectos formales que una ilustración para libro de texto debe cumplir. La verdad es que, pudiendo caer en la autocomplacencia, estoy muy contenta con el resultado final de mis niños. Creo que resultan expresivos y que es fácil empatizar con ellos.

Por supuesto, lo que conforma este medio no se conforma sólo de niños. Ningún buen dossier estaría completo sin que hubiera en él profesiones, animales, objetos, escenas de historia, escenas cotidianas y ciclos como el del agua. Adaptar tu estilo a todas estas cosas y que quede uniforme ha sido sin duda el mayor reto, pues aunque lo disfruto, no es comparable a lo a gusto que me siento dibujando infancias idílicas.



*“Las cuatro estaciones: Otoño”*

No sería justo despedir este artículo sin mencionar a las magníficas ilustradoras que me han servido de guía e inspiración a la hora de iniciar mi aventura. Sin lugar a dudas una de las profesionales a la que más admiro es Laura Pérez, quien hace además ganó un premio por su novela gráfica "Náufragos" Su estilo sencillo y sobrio, con línea de color y el uso de preciosos y delicados patrones es todo un placer para la vista. Dejo aquí el enlace a su página para que descubráis sus maravillosos trabajos (<http://www.lauraperez.net/>)



*"Las cuatro estaciones: Verano"*

No me puedo olvidar tampoco de la genial (o al menos a mí me lo parece) Amelie Flechais cuyo estilo dulce, misterioso y vivaz me parece delicioso. Ella además sigue usando métodos tradicionales como las acuarelas lo que provoca en sus bellísimas ilustraciones una calidez y suavidad realmente inconfundibles. Dejé también aquí un enlace a sus trabajos por si queréis comprobar si la estima que me merece es fundada: <http://ssoja.tumblr.com/>

Espero que esta breve disertación sobre la cuestión de la ilustración para libro de texto haya sido cuanto menos interesante y que sirva para que se aprecie algo más a aquellos dibujos que acompañan los libros que nuestros niños usan para educarse. Creo sin duda que es un medio eficaz para transmitir valores como el respeto y la integración de manera delicada, casi intangible, de manera casi subterránea. Tengo la firme convicción también en que si los dibujos gustan a los estudiantes quizás las actividades o los mismos conocimientos no sean percibidos como aburridos o poco interesantes.

Dejo por aquí además el enlace a mi web para aquellos que sientan interés en conocer el resto de mis trabajos, un cordial saludo y hasta pronto.

<https://liamanga19.wixsite.com/juliaillustration>



*"Las cuatro estaciones: Invierno"*